
Ayuntamiento de Cádiz


UMASS
BOSTON

Al Exmo. Señor

DON JUAN BAUTISTA TOPETE.

GLORIA Y AMOR.

Allá vá...! las fieras olas
mugen por bajo la quilla,
y en lucha con mar y cielo
á su destino camina.
Allá vá...! fuerte y osado
y con el alma tranquila,
despreciando vá el marino
los peligros y la vida.
Habló la Patria y sus ecos
despertaron su hidalguía;
y "*á morir*" gritó valiente,
"*por mi Patria bendecida.*"
Acaso, al surcar las ondas,
una lágrima furtiva,
á solas con sus recuerdos,
resbala por sus megillas!
¡Ay! se acuerda de los séres
que allá dejara en la orilla,
dulces pedazos del alma,
esposa amante y querida,
Que al partir, bañada en llanto
y por la tristeza herida,
estas palabras la esposa
de su pecho despedia:

—Esposo que así me dejas
á solas con mi dolor,
tan poco valen mi amor
mis lágrimas y mis quejas?
¿No reparas en los brazos
que con afanes prolijos
echan al cuello esos hijos
de nuestra dicha los lazos?
Mas... no aumente tu sufrir
esta que miras penar:
sabré en silencio llorar,
sabré en silencio morir.
Vé, ya que turba tu calma
la voz de la Patria herida,
llevas mi vida, en tu vida,
llevas mi alma, en tu alma.
Parte y no mires mi duelo,
no escuches, nó, mis enojos:
si hay lágrimas en mis ojos,
son lágrimas para el Cielo.
Parte, y por tu bien olvida
el dolor que me atormenta
y deja, que sola, sienta
del alma la paz perdida
Cúbrate con régio manto
ese Dios á quien invoco,
si mi lábio aun dice poco
mas elocuente es mi llanto.
. . . .
. . . .
Así esclamó una muger
una esposa desolada,
así la copa colmada
agotó del padecer.
Mas Dios que siempre clemente
la voz del que gime escucha,
te ha protegido en la lucha,
y ha coronado tu frente.
Y vuelves, y enagenada
ese ángel de tu regazo,
te brinda en amante lazo
toda el alma enamorada.
Y al mirar con ojos fijos
á las prendas de tu amor
esclamas lleno de ardor:
"¡si son ángeles mis hijos!"
. . . .
Régia Matrona, en la historia
grabará el hecho glorioso
de tu esfuerzo valeroso,
de tu envidiable victoria.
Pulsar quisiera mi lira
y dignamente cantar
tus hazañas en el mar,
tu valor que España admira.
Mas.... ¡quimérica ilusion
la que se forja mi mente!
si cantar no sé á un valiente
sé rendirle el corazon.

Pedro Sañudo.

...diz 16 de Diciembre de 1866.